



Una de las plantas de producción de módulos fotovoltaicos de Siliken. LP

Siliken se internacionaliza

La empresa valenciana abre una nueva planta en Canadá que se suma a la que ya tiene en San Diego y a las cuatro iniciales ubicadas en España

EMPRESAS



VALENCIA. Hace poco más de nueve años, en junio de 2001, nació la empresa Siliken de la mano de Carlos Navarro, Gonzalo Navarro y Alfredo Puche. La compañía, dedicada a la energía solar fotovoltaica desde su creación, ha logrado evitar la emisión de más de 260.000 toneladas de CO2 gracias a que su producción ha superado los 330 megavatios.

Aunque la actividad de Siliken contempla todo el proceso de producción de la energía fotovoltaica, desde la obtención de silicio hasta la construcción de plantas llave en mano, la compañía dedica gran parte de su esfuerzo a la fabricación de los módulos para las placas solares.

La empresa inició su andadura con tres plantas de producción en Rafelbunyol, Pobl de Farnals y Casas Ibáñez (Albacete) y en 2008 se amplió con dos nuevas fábricas en Tenerife y en San Diego (California).

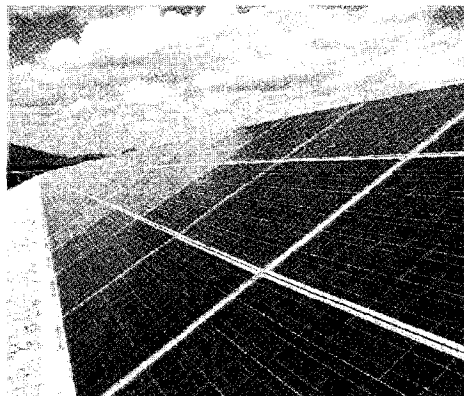
El proceso de expansión internacional que comenzó en 2008 continúa más activo en la actualidad. El presidente de Siliken, Carlos Navarro, asegura que la empresa tiene previsto abrir una nueva planta en Toronto (Canadá) de características similares a las existentes. El objetivo es «trasladar la misma metodología de fabricación a las nuevas instalaciones».

Además de su expansión en Canadá, Siliken está trabajando en otros mercados como México o Chile. La empresa considera que en esas zonas «con tanto recurso solar» y donde el coste de la electricidad convencional iguala al de producir energía fotovoltaica, es interesante implantarse para llevar a cabo los proyectos. El hecho de que ambas energías tengan

costes similares, explica Navarro, genera un mercado adicional para las empresas de energías renovables.

El crecimiento de Siliken, sin embargo, no implica solamente la apertura de nuevas plantas en el extranjero. La empresa tiene también proyectos en la capital valenciana. En fase de montaje se encuentra una planta piloto de 600m2 en la Universidad

La compañía no descarta seguir expandiéndose en países como México, Marruecos o Argelia



Paneles fotovoltaicos fabricados por Siliken. LP

Politécnica. La compañía ha hecho una inversión de 4 millones de euros para producir 4 megavatios por año.

A pesar de las grandes inversiones que requiere la puesta en marcha de plantas de energía fotovoltaica, Navarro asegura que las renovables «no sólo no son caras, sino que son muy rentables». El presidente explica que existe esa rentabilidad por la

«independencia energética y económica» que se deriva de ellas. «La energía del sol, la biomasa y el viento es autóctona y las empresas invertimos para aprovecharlas».

Aunque la crisis también se ha notado en las renovables, Siliken no tuvo pérdidas el año pasado. En 2008 su volumen de negocio llegó a los 384 millones de euros y, a pesar de que «en el último trimestre del año el mercado se paró», la facturación de 2009 alcanzó los 150 millones. Este año, la empresa espera superar «con creces» esos resultados pues, a día de hoy, ya se ha facturado lo mismo que en el ejercicio pasado. Asegura Navarro que la crisis tuvo para ellos un efecto «positivo» porque los precios de las tecnologías «se ajustaron tanto que se redujeron casi a la mitad».

El hecho de que España sea «prácticamente residual porque no se generan beneficios», hace que la actividad de Siliken se esté concentrando en el resto de mercados. La empresa está llevando a cabo en Roma la creación de uno de los parques fotovoltaicos más grandes de Italia y tiene diversas agencias abiertas en ciudades francesas como Toulouse y Lyon.

Además, la firma no descarta seguir expandiéndose. «Si México se desarrolla como se prevé pondremos una fábrica allí y si también lo hacen Marruecos o Argelia nos instalaremos en esos países». Explica Navarro que para Siliken es importante la fabricación local y que la empresa seguirá poniendo «actividad de fabricación donde haya mercado interesante».

LAS CLAVES

► **Medio ambiente.** La empresa ha evitado la emisión de 260.000 toneladas de CO2 a la atmósfera.

► **Expansión.** Siliken tiene plantas alrededor del mundo que superan los 40.000 m2. La compañía tiene previsto abrir una nueva en Toronto (Canadá).

► **Facturación.** A pesar de la crisis, en el año 2009, Siliken facturó 150 millones de euros, cifra que espera superarse en 2010.